

EL ZANCUDO.



BERTA BALDI

(Prima donna)

BERTA BALDI.

Pocas figuras, tan simpáticas han llegado á este país y causado en él tan profunda admiración, por el sentimiento del arte que posee y la belleza original de que está dotada, como la señorita BERTA BALDI, por ser este un pueblo espiritual, y pudiera decirse, la Grecia antigua de los tiempos modernos. Aunque no halla aquí conservatorios: aunque no se cultive la escuela clásica de los grandes maestros por ser un pueblo que comienza, toda inspiración sublime ó bella encuentra admiración; y Bethoven, Mozar, Mendelsohn, Verdi, Rossini, Donizetti &c, hallan en nuestras almas, como la hallan también los ejecutores de sus portentosas creaciones, intérpretes fieles y admiradores profundos.

El arte es la creación bajo sus formas más perfectas, y aquí, en esta zona intertropical, donde la luz tiene sus colores más lindos y la naturaleza ha acumulado sus mayores riquezas, se comprende que Dios ha dotado el espíritu de su sensibilidad más fina y de su ternura más delicada. Aunque no halla escuelas de arte, hay la escuela del corazón, que es el arpa más armónica de los sonidos que forman la música celeste. Este sol nuestro siempre sale rojo con luz de oro; ésta alba nuestra siempre es pura como color de nácar; estos campos nuestros siempre son alfombras de esmeraldas; y el arte que en consecuencia nace, como inspiración y como crítica, es el que estudia ó crea la belleza. Aquí todo el mundo es artista y se silvan por las calles, apenas oídas, las obras maestras del genio, que casi se acomodan á nuestros gustos, ó serían las que nosotros mismos hubieramos inventado.

Todo esto es para decir cuánto nos ha impresionado BERTA BALDI. Si pudieramos decir que los ángeles descienden á la tierra, la anunciaríamos como uno descendido: tiene, según las leyendas religiosas, su misma belleza casi mística, en mismo candor casi celeste, y

aquellas formas clásicas en gesto fino, ademan elegante, y maneras cortesanas constitutivas de la gracia artística que el pincel comprende pero no pinta.

Hay veces que el pincel se resiste á lo que está sobre las formas cómicas y que hay formas espirituales; y entonces apela á la inspiración de Rafael ó á la de Leonardo da Vinci.

El talento nace siempre como César, conquistando las Galias para apoderarse después del Capitolio, es decir, principia siempre como un gigante, y se pasea sobre la tierra, como los Dioses de Homero. Berta ha principiado así: Berta tiene delante un mundo que ha de llenar con sus trofeos y con sus triunfos. Su voz tiene todas las condiciones de las voces triunfadoras sobre los concededores y admiradores del arte: sonoridad, volumen, extensión, flexibilidad y sobre todo un timbre delicado consistente en la vibración de un millón de cuerdas sonoras, que le hace al mismo tiempo el eco de la sensibilidad y el heraldo del sentimiento. Con esa voz Bellini trasmite su melodía inimitable, Donizetti sus inspiraciones varoniles, Rossini la alianza sonora entre la música germánica é italiana, y Verdi, el gran novador, especialmente en la Lucía, la estética histórica del arte.

Cuando Berta aparece sobre las tablas, con aquel don que ha recibido del cielo, con aquella gracia que ella derrama, como la aurora rosas sin saberlo, comprende uno que es un genio del arte el que se cierne sobre sus regiones aéreas, y que hay mil coronas que le están reservadas.

Huvo un tiempo, el de la fuerza, en que lo que más desvanecía las aspiraciones, lo que se consideraba como la mayor gloria era el carro de la conquista después de haberla hecho sobre pueblos sometidos; pero hoy, después que la civilización hace jirar su sol sobre el mundo, no hay más que dos glorias, la de la ciencia, como la de Vargas ó Humboldt, y la del arte como la de Berta.

BERTA.

I.

Vá aquí el retrato, lector,
De la bellísima Berta,
La mágica que al amor
¡ Los corazones despierta !

Es el dibujo muy bueno,
Mas imposible alcanzar
(Y con el lápiz, de lleno),
Su belleza retratar.

Con colores y pincel
Difícilmente se hiciera
¡ Qué puede el lápiz donde él
Lo mas que de sí pudiera !

Hay bellezas de bellezas,
Y el Dios que todas creó,
Por una de esas rarezas
Con todas la embelleció.

Y la beldad de expresión,
La mayor, de su semblante,
Ora ría, calle ó cante
Podrá copiarla el creyon ?

Pero el mérito que tiene
(Tiene artístico valor)
Su mas gran mérito, viene
De la intención de su autor

Quiere al público ofrecer
Un esbozo, cualquier cosa
Que recuerde á la mujer
A la artista y á la diosa.

Y le hace ir hasta ella
Para que pueda, al mirar,
En contrarse menos bella
Alguna vez, sin pensar.

Quiere rendir homenaje
De justicia y con calor,
Aunque en tan pobre lenguaje,
¡ De su virtud en honor !

Y á su talento también
Que ya se ostenta inocente,
Se ostenta, y será entre cien
Como el más grande! Fuljente

En ese cielo del arte
El tuyo puede brillar
Oh Berta! nunca cansarte
Puedas en él de morar!

II.

Y yo, qué puedo decir?
Algo mas? y qué sería!
Por mucho afán, describir,
Describirla no podría,

Lo que el artista no hizo,
Lo que al retrato faltó,
(De la verdad el hechizo,
¡Pudiera suplirlo yo!

Oh! si pudiera mejor,
Y mas dijera mi canto;
Si dar pudiera el color
La animacion, el encanto

Que su esplendida belleza
Tiene, al retrato! Esculpir
De su hechicera cabeza
La verdad, poderla asir!

Mas su belleza moral
Es la que mas resplandece;
Brilla y arde en el cristal
De su rostro y lo enaltece.

III.

De su talento, á qué hablar?
Es tan claro como el día;
Si alguien lo niega, al negar
Nada, á fé, le quitaría,

Que es el génio cual estrella
Que brilla de propia luz;
Ilumina y se ilumina
Esa es su gloria su cruz!..

Flexible y dulce es su voz
Sonora, clara, vibrante
Arpejos de su alma son
Sus notas... Dejád que cante!

IV.

La sociedad caraqueña
Hace justicia cabal
Y en esta noche se empeña
Hacer su ovacion, triunfal.

Y triunfos sin fin te dé
Siempre el mundo oh noble Berta!
Mas en las zarzas, tu pié,
De ese mundo, viva alerta!

Y sí no temes, amando
Tu virtud de amor profundo
Oh! sigue entonces cantando
Enloqueciendo á ese mundo!

OTRELBA.

ADIOS!

Se aleja Berta despues de haber hecho una campaña triunfal aquí en Carácas, cuyos laureles lleva frescos y lozanos.

Berta es una artista connotada. Siempre la recordaremos en sus trinos semejantes á la tórtola cuando da al viento vespertino sus últimos quejidos al espirar el día. Cuando ella canta, todas las miradas se dirigen á ella, todos los oidos la escuchan y todos los aplausos le van dirigidos como recompensa que inspira el arte.

Sus notas son puras y sonoras, al mismo tiempo que simpáticas, y la dulzura de su canto con la viril entonacion y el estro que posee como artista distinguida, imponen al sentimiento el deber de expresarlo ante un público que aprecia el mérito de las bellas artes.

Agraciada su juventud por la naturaleza que ella sabe adornar con las melodías de su canto, recibía la eminente artista esta demostracion, como un homenaje debido á sus revelantes méritos.

JOSE V. DE ARAMBURU.

LUCIA DE LAMERMOOR.

(Argumento.)

Lord Enrique; hermano de Lucía de Lamermoor, con el fin de rehacer su quebrantada fortuna, arregla un matrimonio entre su hermana y Lord Arturo Bucklau.

Sir Eduardo Ravenswood, cuya familia es acérrima enemiga de la de Lord Aston, y de quien no es conocido, se enamora de Lucía, y logra ser correspondido.

Sir Egardo, enviado de Embajador á Francia para proteger los intereses de su país natal, Escocia, dirije varias cartas á su amada Lucía. Sin embargo, estas cartas se interceptan, y á la jóven no se le presentan sino otras ficticias

que manifiestan la infidelidad de Sir Egardo.

Los sinsabores de un amor contrariado trastornan la razon de Lucía, quien urgida por las necesidades de su hermano, conciente, á pesar suyo, en ser la esposa de Lord Bucklau. Se efectúa el matrimonio, pero al retirarse los novios á su estancia, óyese en ella gemidos que resultan ser de Lord Bucklau, quien aparece anegado en su sangre por la herida que le infiere Lucía en un acceso de insania, con la misma espada de su esposo. Vuelta á la razon, se penetra de todo el horror de su situacion y muere víctima de un amor desgraciado. Lord Aston, lleno de arrepentimiento, contempla la desolacion de su hermana; Egardo regresa á su país, descubre la pérfida trama de que habia sido objeto, y con su preceptor Raimundo, llora la triste suerte de la desgraciada Lucía.

ZUMBIDOS.

UN PREMIO.

Seria de alabarse que la empresa de ópera, al terminar la temporada, premiase de alguna manera á los que tantas veces la han sacado de no pocos apurillos: queremos hablar de los primeros violines, el violoncelo y el contrabajo, los cuales han suplido con su calidad el número, para el lleno de la orquesta, número que debia ser entero y que por desgracia resultó quebrado pues nunca ha llegado á la unidad del concierto.

La empresa agradecida debe acuñar una medalla en honra de los ejecutantes (en singular) ó dedicarles una funcion de beneficio. Ya que ella ha dicho tantas veces *daca* bueno es que al cabo y al rato, diga siquiera una vez: *toma*. Y cada mesuelo á su olivo.

PARA HACER APLAUDIR EN LA ESCENA.

Primero.—Apurar la elasticidad de los calderones hasta que se corra peligro de rotura laríngea, de flogosis en el diafragma y de sudar sangre con vermellon por los poros de la cara y quedar con cada ojo más celerado que un pimiento de Calahoara ó del Valle-abajo.

Segundo.—Llenar el teatro, de valdivia, su correspondiente *claque*, armada esta de bastones para hacer ruidosa la ovacion, con preciosos *bouquets*, aunque no huelan á ámbar, para arrojarlos á la escena cuando cante el *primo gallo* *cloquee* la *prima gallia*.

Tercero y último.—Cantar á troche moche y suene lo que sonare, contando para el caso con la ignorancia, ó benevolencia, ó conveniencia del respetable é ilustrado público.

"LA BERTA"

A la aplaudida artista Berta Baldi.

Polka Mazurka.

J. V.^o de Aramburu

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has three sharps (F#, C#, G#) and the time signature is 3/4. The music begins with a treble clef and a key signature of three sharps. The first measure contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass line starts with a half note chord of F#3 and C#3, followed by a half note chord of G#3 and C#3. The melody continues with eighth notes and quarter notes, ending with a quarter rest.

The second system of musical notation continues the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The melody in the treble clef includes eighth and quarter notes, with some rests. The bass line provides harmonic support with chords and single notes. The system concludes with a double bar line and repeat dots.

The third system of musical notation continues the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The melody in the treble clef includes eighth and quarter notes, with some rests. The bass line provides harmonic support with chords and single notes. The system concludes with a double bar line and repeat dots.

The fourth system of musical notation continues the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The melody in the treble clef includes eighth and quarter notes, with some rests. The bass line provides harmonic support with chords and single notes. The system concludes with a double bar line and repeat dots.

The fifth system of musical notation continues the piece. It features two staves with treble and bass clefs. The first measure is marked with a first ending bracket labeled '1a'. The melody in the treble clef includes eighth and quarter notes, with some rests. The bass line provides harmonic support with chords and single notes. The system concludes with a double bar line and repeat dots.